

# EL FUSIL

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 596.

## SEMANARIO RADICAL

### ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:  
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º derecha.

PRECIOS:

Por número (un año)..... Tres pes.  
Extranjero (dos años)..... Dos »  
Número suelto corriente..... 5 cént.  
» extraordinario..... 10 »  
» atrasado..... 25 »  
Para los paqueteros: á 3 céntimos.  
Extraordinario: á 6 céntimos  
(donde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO  
en libranza del Giro ó de la Proca, sobre cualquier  
ó letra de fácil cobro.  
NO SE ENTREGAN NINGUNAS

Toda la correspondencia al administrador.

D. José Arrufat.

Madrid 5 de Febrero de 1910.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN.—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE HISTÓRICAS NO ENTIENDO.—Y AL LADRON LLAMO LADRON

## ESTAMOS CARGANDO YA

con cartuchos superiores  
el ALMANAQUE, y saldrá  
como en años anteriores.

Será un tomo dislocante  
por su sal, por su intención,  
muy ameno, muy picante...  
¡vamos, una bendición!

Constará de unas cien páginas y una  
bonita cubierta ilustrada.

Para los suscriptores, GRATIS, siem-  
pre que tengan abonado todo el año  
de 1910, ó, siendo suscriptores antiguos,  
por lo menos hasta fin de Junio. Los que  
deseen el envío certificado han de remi-  
tir 25 céntimos.

¡A suscribirse y á renovar, pues, quan-  
to antes, para que podamos fijar pronto  
la tirada y no corra nadie el peligro de  
quedarse sin el morrocotudo *Almanaque*  
de *EL FUSIL* para 1910!

El precio para los no suscriptores será,  
como de costumbre, 60 céntimos. Para  
los corresponsales, 45 céntimos.

## EMPIEZA EL ZARANDEO

A Moret le han dejado relativamente  
tranquilo sus *disciplinados soldados de*  
*fila* durante los cuatro meses que hace  
que entró en el edificio del poder, asal-  
tándolo por la ventana.

Digo relativamente tranquilo, porque  
no ha dejado de tener sus disgustillos por  
las cuestiones de personal y por el nom-  
bramiento de alcaldes; pero eran simples  
disgustillos.

Ahora es cuando empieza el zarandeo  
serio con los preparativos para las elec-  
ciones; ahora es cuando el trust por un  
lado, los monteristas por otro y los demó-  
cratas por otro, empiezan á apretar al  
desdichado D. Segis más que un rabioso  
dolor de muelas.

En cuestión de cargos, podían pasarse  
con unos cuantos más ó menos; pero en  
cuestión de diputados no pueden pasarse,  
porque de tener mayor ó menor número,  
depende el porvenir político de cada  
grupo.

Moret, con el propósito de hacerse una  
mayoría personalmente adicta, pensó en  
encargar á Alba, que es un triunfo en eso  
de las artes electorales, de la cartera de  
Gobernación; este proyecto de nombra-  
miento satisfizo á esa fuerza extraña que  
se llama trust, que no contenta con ex-  
plotar periódicos, quiere también explo-  
tar la política; pero no gustó de igual  
modo á los monteristas que echaron los

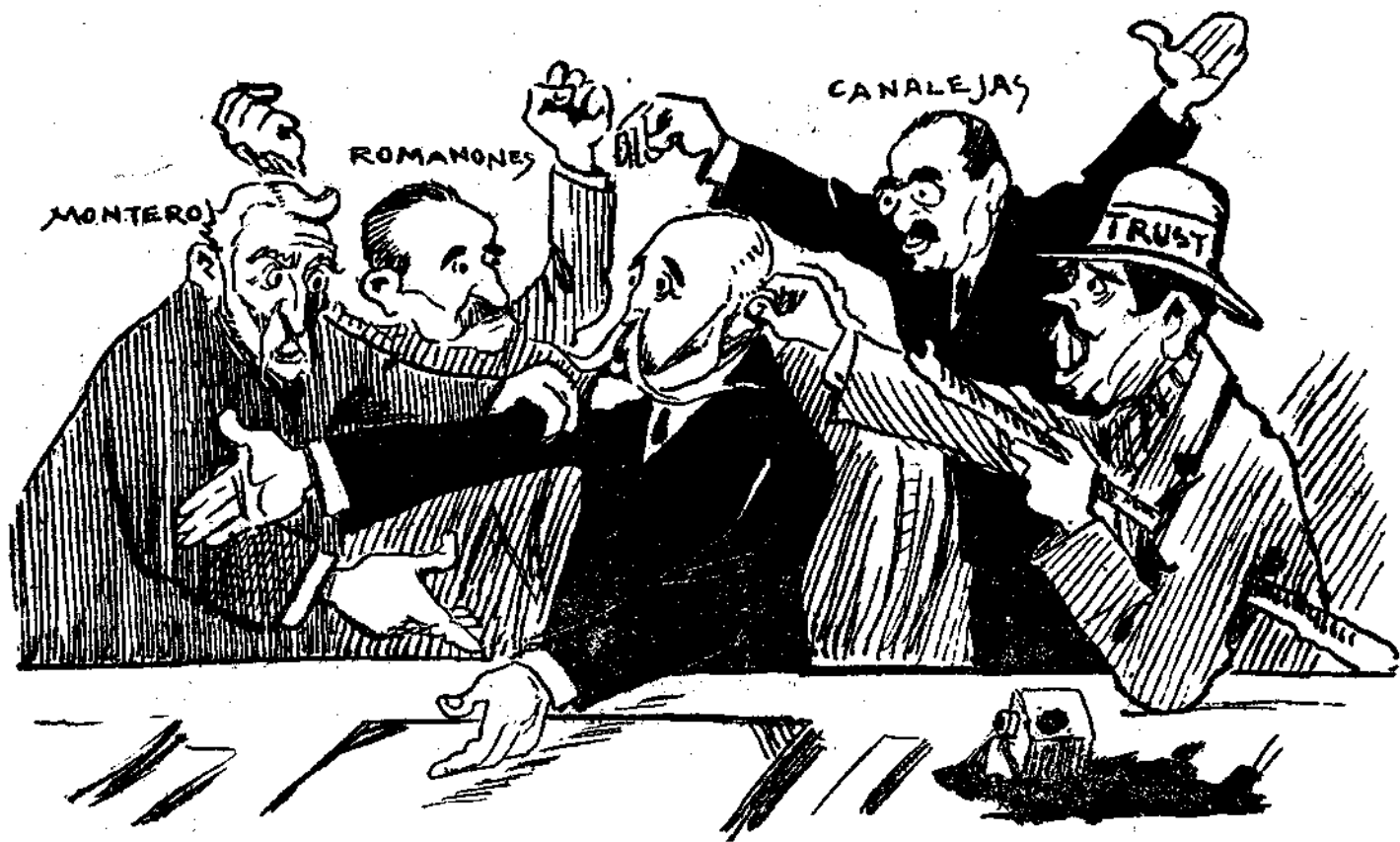
pies por alto y pusieron el veto al nom-  
bramiento. Dicese que acudieron á altas  
esferas, y que de una llamada *camarilla*  
que tanto gusto dió allá por los tiempos  
de Isabel II, han salido indicaciones para  
el Sr. Moret acerca de quién debe ser el  
futuro ministro de la Gobernación, encar-  
gado de hacer las elecciones.

Moret no sabe qué hacer en este caso  
apurado; si se inclina á la derecha, le ti-  
ran desde la izquierda; si se inclina á la  
izquierda, le tiran desde la derecha, y si  
se queda en el centro, le zarandean desde  
los dos sitios. ¡Divertida situación la  
suya!

Si nombra ministro de la Gobernación  
al caciquillo vallisoletano, tendrá bastan-  
tes diputados suyos; pero, en cambio, que-  
dará prisionero del trust (más de 10 que  
ya lo es ahora) y monteristas y demócra-  
tas le harán una guerra á muerte, guerra,  
que unida á la que le venga de la derecha  
por la implacable hostilidad de Maura y  
á la que le venga de la extrema izquierda  
porque no podrá cumplir los compromi-  
sos inconscientemente contraídos, le hará  
pasar por las más tremendas amarguras,  
si es que no se retira antes de que le ma-  
ten á digustos.

Si nombra á García Prieto para satisfa-  
cer al marrullero de Lourizán y atender  
las indicaciones de la *camarilla*, el trust  
pondrá hecho una furia y tocará á re-  
bato llamándole todas las cosas feas,

## ¡AQUÍ HAY UN JEFE!



Este infeliz que véis mal-  
tratado de un modo horrible,

es el jefe INDISCUTIBLE  
del partido liberal!

mentándole hasta la familia, y al final de  
la jornada se encontrará sin diputados  
para jugar con ellos un tute arrastrado.

Si, para solucionar el conflicto, da la  
cartera de Gobernación al travieso y  
avieso conde de Romanones, ya puede  
D. Segis despedirse del poder y de la je-  
fatura del partido, no sin haber antes te-  
nido que sufrir los consecuencias de las  
travesuras y de los desahogos de Alvarito,  
que no repara en medios para hacer  
negocio en el terreno político y en el...  
otro.

Moret, que no es hombre que vea muy  
lejos y que por ésta falta de vista se  
mete, como un chiquillo, en todos los  
charcos sin saber á donde se mete, ya  
vió venir, desde que subió al poder, el  
chubasco de las elecciones. Por el pronto,  
discurrió la infantil estratagema de que-  
darse él con la cartera de Gobernación to-  
mando de lugar teniente á Alba, para en-  
gañarse á sí mismo, y después procuró  
retrasar todo lo posible la disolución de  
las Cortes conservadoras.

Pero ya no le es posible seguir por más  
tiempo con la estratagema, ni poderetra-  
sar más la disolución de las Cortes y la  
convocatoria para las nuevas. Este año  
no hay presupuestos, sirviendo los del  
pasado, y no hay más remedio que hacer-  
los. Los meses pasan, y con la implaca-  
ble hostilidad maurista fuera, y los odios  
africanos dentro, no se puede contar con

hacer á última hora unos presupuestos  
de cualquier modo ni se pueden confec-  
cionar por real decreto como las obras  
hidráulicas de Rafaelito Gasset y Rega-  
dera.

Como se vé, el zarandeo de D. Segis  
es de lo más horrible que darse puede.  
No le sentará bien todas las comidas,  
por opiparas que sean, ni dormirá todas  
las horas que pase en la cama... Se mur-  
mura, además, que se halla en todo el  
apogeo de unos amores seniles, teniendo  
una boda en proyecto, y los naturales  
ajetres de un enamoramiento no harán  
sino aumentarle las desazones que de  
modo tan fiero le ocasiona la política.

Y pensar que á un gobernante que se  
halla en situación tan angustiada por to-  
dos conceptos como el actual presidente  
del Consejo de ministros, hay que fiar el  
estudio y resolución de los problemas que  
afectan á las urgentes necesidades de la  
patria!... ¡Mucho nervio debe tener Espa-  
ña cuando aún resiste en pie como na-  
ción organizada!

Bueno estará Moret para que le vayan  
con el cuento de que por las calles de Ma-  
drid se mueren los pobres de frío y de  
hambre; con la historia de que los brace-  
ros del campo y los obreros de las ciuda-  
des y los comerciantes y los industriales  
tienen que emigrar á América, porque

aquí la vida se hace imposible para todo el que trabaja y produce; con la andrómida de que la ola de la inmoralidad invade todas las grandes poblaciones, como han invadido París las aguas del Sena... ¡para semejantes tonterías tendrá el tiempo y el ánimo, sobre todo!

Si no fuera porque todo esto es tan triste, tan doloroso... ¡cómo nos divertiría!



## IRENUNCIÓ

Mi señor don Segismundo:  
Por si ocurre lo contrario, de lo que muchos afirman con intenciones de diablo, y hace usted esas elecciones que están dando que hablar tanto, le anuncio á usted noblemente que desde luego rechazo su cariñosa promesa de llevarme á los escaños para formar parte de ese montón de indocumentados que llevará usted al Congreso (si lo quiere Maura), á cambio de que le presten su ayuda con votos y con aplausos. Mire usted, don Segismundo, le voy á ser á usted franco: yo, con placer infinito, aceptaría ese cargo que usted me promete gratis y á otros les cuesta muy caro, porque quedan todavía en el mundo muchos cándidos; pero yo soy orgulloso; es más, soy soberbio á ratos, y, como usted ve, desdeño tan magnífico regalo. Porque ¿quiere usted decirme qué es lo que yo voy ganando con que á fuerza de hacer trampas, se me elija diputado? Pues nada absolutamente; si no todo lo contrario, porque de ser libre para trocarme en esclavo. Y como yo siempre he sido rebelde á la voz de mando, y por nada cambiaría esta libertad de pájaro, tendría que someterme á caprichos y mandatos, y pensar por cuenta ajena, que es por lo que yo no paso.

Por eso, don Segismundo, si sucede lo contrario de lo que muchos afirman con intenciones de diablo, y hace usted esas elecciones con que sueñan más de cuatro, pongo en su conocimiento que no acepto su regalo, porque tengo la evidencia de que al fin, tarde ó temprano, lo que usted me ofrece gratis me habría de costar caro.

## UNAS VECES POR MUCHO...

Tiene mi marido venas de loco...

Las autoridades que, con distintos colares políticos, cuidan de nuestros intereses morales y materiales, tienen un exacto parecido con los ríos que atraviesan algunas comarcas de España. De ordinario (los ríos, no las autoridades), no

llevan agua ni para lavar, ni para poner el pucero, y sólo llevan, no sirven para regar las tierras ni para la navegación, ni para otra cosa más que para ornato. Pero cuando caen cuando les les hinchan las narices, se salen de sus cauces y membran en campos y poblados la desolación, la ruina y la muerte.

Nuestras autoridades hacen lo propio: de ordinario no sirven para nada: á sus barbas ó á sus bigotes ó á sus patillas, se juega con todo descaro; los ladrones desvalijan pisos y atracan en calles céntricas y en pleno día; los rateros afanan bolsillos y carteras; los tenderos sin conciencia dan gato por liebre, ponen sacarina en vez de azúcar, venden leche adulterada y, de paso, estafan en el peso ó medida; la prostitución clandestina realiza verdaderas epidemias y la pública, rompiendo los diques de la más elemental decencia, llega hasta á impedir que las mujeres honestas salgan á la calle; la higiene en cocinas, despensas y retretes de cafés, restaurants, tabernas y casas de comidas recibe constantemente tales y tantos agravios que no parece sino que quiera con todo ensañamiento y alevosía acabar con la salud pública...

Pero á veces, muy de tarde en tarde, eso sí, se les hinchan las narices á las autoridades, y entonces no dejan vivir á nadie con sus desenfundados rigores. Ordenan visitas de inspección y no perdonan á bicho viviente; imponen multas á diestro y siniestro; á esta tienda la condenan al cierre perpétuo, á aquél café le exigen obras hasta de ornamentación suntuaria en el fogón de la cocina. Entran en los cafés y círculos y hasta en los comedores de casas particulares, y se llevan codo con codo á los que juegan en el billar á carambolas y al rededor de la camilla á la inocente brisca. En el ramo de mujeres hay un horror de fierezas. A la mujer que por la mañana, por la tarde ó al anochecer, se para ante un escaparate ó, sin pararse, se permite el lujo de reirse ó de mirar á cualquier sitio, se la detiene sin hacer caso de protestas ni de demostraciones de su honradez, y á empujones y con palabras denigrantes se la lleva á la delega.

Todo el mundo conocerá ejemplos de enormidades, fruto de ese periódico hinchamiento de narices, y no quiero citar algunos que son verdaderamente extraordinarios, ó por lo irritantes ó por lo ridículos. Solo citaré uno en que yo fui la víctima. Vivía en una calle bastante céntrica, y durante mucho tiempo, casi todos los balcones de las casas se habían convertido en tenderos de ropa, lo mismo dentro de los hierros que fuera. Nadie decía nada, viendo aquellas colgaduras los guardias, como la cosa más natural del mundo. En mi casa se hacía lo que en las otras, y, al decir yo que aquello estaba muy feo, me contestaban:—¿Dónde tenderemos? ¡Todos lo hacen!...

Pero vino el hinchamiento de narices, y no se permitió tender ni fuera ni dentro en los balcones. Los guardias andaban siempre lapiz en ristre para denunciar á los transgresores de las ordenanzas municipales. Fueron muchas las multas impuestas. Mi casa se había librado de los furios municipales, porque, por temor á la multa y por amor á la propiedad y á la estética, había prohibido terminantemente que se tendiera un solo pañuelo, siendo afortunadamente obedecido. Sin embargo una buena mañana recibí una citación de la tenencia de alcaldía y allí se me impuso una multa, creo que de cinco pesetas, por haber tendido ropa tal día, á tal hora... Aunque no probable, era posible; pagué la multa, y al llegar á casa hice las siguientes recriminaciones.

Pero me aseguraron que no había tendido prenda alguna, que me habían robado el dinero ó por mala fe de algún guardia ó por confundir mis balcones con los de algún vecino.

—No se ha tendido ropa desde que hubo las ordenes prohibitivas; pero el día citado, menos todavía, porque ni en dicho día ni el anterior se lavó, ni se mojó siquiera, prenda alguna.

¿Qué habría sido?... Pues fué, según resultado de mis averiguaciones, que tal día, á tal hora estaba la persiana caída fuera de los hierros, y la pequeñuela se entretenía en sacar y meter su pañuelito por una de las rendijas de la persiana. Lo vió el guardia y nos denunció por tender ropa.

En donde ocurre con más frecuencia este tira demasiado y el afloja demasiado consiguiente, es en lo que se refiere á los teatros. Hay, por lo visto, un reglamento de teatros, hecho no sé por quién ni cuando, que prescribe que todo edificio destinado á espectáculos públicos, tenga treinta ó cuarenta fachadas, cuatro ó cinco docenas de escaleras, docientas ó trescientas puertas, un kilómetro de distancia entre fila y fila de butacas... ¡qué sé yo cuantas cosas más para seguridad del público en el caso desgraciado de incendio!

No hay que decir que el reglamento no se cumple nunca, sin que nadie exija su cumplimiento, ni cuando se construye un teatro de nueva planta. Cada dueño ó empresario de un teatro hace lo que le parece. Cuando se construye un teatro, ó alguno ya antiguo entra en funciones, se hace la vista gorda, y de ahí resulta que de comodidad y de seguridad anda el público muy medianamente.

Pero viene el consabido hinchamiento, y se saca el reglamento, se le quita el polvo y enseñan sus garras los artículos. ¡Ni los mejores teatros se salvan! En una de estas ocasiones hubo grandes dificultades para abrir el Español, que es del Ayuntamiento, y el Real, que es del mismísimo Estado. No sé qué pasa, sin embargo; no sé si median influencias ó si á la postre se reconoce que el reglamento reúne peores condiciones que los teatros; lo cierto es que éstos se abren con alguna pequeña reforma, con abrir alguna puerta, con pintar alguna mano que indique la salida.

Y después de la... inundación de rigor, viene la sequía de abandono, que dura meses, años. En este periodo, los empresarios abusan de una manera escandalosa, llegando á verdaderos excesos, á la temeridad inclusive, llevados por la codicia. ¡Y las autoridades durmiendo!

Recorriendo algunos teatros de los que en Madrid funcionan, he visto horrores, que no detallo hoy, por no alargar demasiado este artículo; pero que prometo precisar otro día, si los empresarios no moderan su codicia y si las autoridades, sin rigores exagerados, no cumplen el elemental deber de velar por la vida de los ciudadanos.

## POLÍTICA MENUDA

¡Hay marejada!... Esta es la frase que circula entre toda la gente política desde hace unos cuantos días.

La marejada consiste en que, pese á todos los liberales habidos y por haber, el señor Maura no se aviene á la actitud pasiva á que le condenaron los acontecimientos, y á imitación de Júpiter, sigue lanzando rayos y centellas, desde su olimpo de la calle de la Lealtad.

¡Es mucho hombre este señor Maura!

¡Y tan... como lo podía pasar ahora pintando mareas y paisajes!

Contribuyen á la marejada, que no se sabe cómo acabará, las próximas elecciones generales, y la provisión de la cartera de Gobernación, á la que, como es sabido, aspiran Alba, Romanones y Manolo García Prieto.

Mucho va á dar que roer este huesecillo á D. Segismundo.

Porque Alba es el candidato presidencial, y reclama airadamente el cumplimiento de la promesa que se le ha hecho; Romanones, que es incansable, no se contenta con la grandeza de España y la gran cruz con que recientemente ha sido adornado, y pide la cartera de Gobernación, lo mismo en público que en privado, y García Prieto, aunque es el que más lo disimula, no se aviene á pasarse la presente etapa liberal de comisario regio del Canal.

Pero hay más.

Canalejas comienza á estar en candelero porque hay quien asegura que Maura lleva su odio á Moret hasta el punto de querer inutilizarlo políticamente, reconociendo á aquél la beligerancia, y hallándose dispuesto á darle la alternativa.

De donde se deduce que, gracias al soberbio D. Antonio, Canalejas podrá llegar á desempeñar la presidencia del Consejo...

¡Pa mí que nieva!

De modo que ahí tienen ustedes á los liberales sin saber á qué carta quedarse; porque ponerse resueltamente al lado de Canalejas, es indisponerse con Moret, y viceversa.

También contribuye á fomentar la marejada, la noticia de que D. Segismundo no hará las elecciones generales y esto desbarata muchas combinas y echa por tierra las ilusiones de los aspirantes á las futuras actas.

Maura quiere que el ministro de la Gobernación que maneje el tinglado electoral sea á su satisfacción, para que le prepare una minoría que no baje de un centenar de cueros.

Añádase á todo esto, que los elementos avanzados del liberalismo, piden el cumplimiento de su programa radicalísimo, y que Moret, que en punto á prometer, es más pródigo que un andaluz, les ofreció en la intimidad...

Además, lo de la implacable hostilidad, de Maura y compañía, es una especie de cuento chino ó leyenda tártara.

Los ministerios, especialmente el de la Gobernación, se ven diariamente poblados de mauristas que acuden á pedir cosas.

La otra tarde he visto haciendo dos horas de antesala en el ministerio de la Puerta del Sol, á un título de Castilla y senador vitalicio.

—¿Qué hace usted por aquí, duque?—le pregunté.

—Pues vengo—me contestó—á ver si consigo que Alba reponga al peatón de Matalaguarra, que han dejado cesante, y era cosa mía. Además, me han escrito de allí, diciéndome que, si no consigo la reposición, mi chico no volverá á ser diputado por Matalaguarra.

—¿Y qué dirá D. Antonio, si sabe que pide usted favores á los liberales?

—Puede decir lo que guste. Antes de la disciplina del partido, está el distrito de mi niño.

Pero hay más aún.

Sánchez Toca se agita; dice pestes de Maura, le niega hasta la jefatura del partido conservador, y hay mauristas que no desdeñarían la jefatura del ilustre narigudo en el caso de que las circunstancias lo exigieran.

Maura podría con Moret; conseguiría,

si se lo propusiera, hasta derribarlo de mala manera; pero con Sánchez Toca no puede.

A los ímpetus de Maura y á su ingéni- ta soberbia, se opone la frialdad de Sán- ches Toca, y en estas condiciones, á lo largo, el triunfo es de el ex-alcalde de Madrid.

Así es como estamos desde hace unos días, y es de suponer que muy pronto tengamos sorpresas.

La solución de la *marejada* puede ser muy bien la cesantía de Moret.

Y ahora se explicarán las gentes que el decreto de la disolución de Cortes aun no haya sido publicado en la *Gaceta*,

Con que, esperemos los acontecimientos, y á ver si el carnaval nos da alguna broma.

## CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO

REVOLUCION DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el *Índice* de esta obra monu- mental que será la admiración de las ge- neraciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración. VI. De las Contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la Enseñanza.—XI. De la Iglesia. XII. De la Diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de Co- mercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

EX PRECIO: 1,50 PESETAS 20  
PARA LOS SUSCRIBTORES:  
UNA PESETA

## CALENDARIO

16.ª SEMANA MORETISTA

Sábado.

EL PRIMERO

Se ha inaugurado la serie de los disgustos con que los ediles republicanos piensan amargar la existencia del señor Aguilera.

¡El primero ha sido de órdago, á lo grande!

¡Estaba previsto!

Lo que merece consignarse con letras gordas y todo, es que, por primera vez en la larga y acci- dentada historia del Municipio cortesano, á la sesión de ayer concurrieron los cincuenta concejales que lo forman.

—¿Y á qué se debe tan rara puntualidad?—pr- guntará el discreto fusilero.

Pues á una causa tan sencilla como justificada: á que se trataba de personal.

Si se hubiera tratado de resolver de algún modo el insoluble problema del abaratamiento de las subsistencias; si se hubiera tenido que discutir algo relacionado con el arduo asunto de las vivien- das baratas é higiénicas, ó si se hubiera tenido que aprobar algún acuerdo, por virtud del cual el Ayuntamiento dotase de agua y demás servicios municipales á los barrios altos, la sesión se hubie- ra celebrado en la más espantosa soledad.

Pero se trataba de personal,—que es el caballo de batalla en la Casa de la Villa,—y los ediles, así monárquicos como republicanos, acudieron á sus puestos, apenas la campanilla presidencial declaró abierto el acto.

La jornada no fué muy lucida para el Alcalde, y ha sido algo parecido al prólogo de lo que al buen D. Alberto le aguarda.

El escándalo fué tan grande, que se oyó en la Dirección de Correos y Telégrafos.

Hay quien dice que ayer tarde un simpático y amable exrepublicano que desempeña un impor- tante cargo, mandó comprar un bastón de auto- ridad.

La solución de este enigma está en la dirección de Correos y Telégrafos.

Domingo.

¡AL FIN, GRANDE!

Todo llega en el mundo; y verdad, señora mar- quesa de Squilache?

Todos los admiradores de usted íbamos perdien-

do la esperanza de verla á usted luciendo el lazo rojo, distintivo de los grandes de España, porque aquí es muy poco frecuente que se haga justicia al mérito.

Pero al fin, aquellos corazones que, por lo duros, parecían de roca, se ablandaron; aquellas barreras, al parecer insuperables, cedieron á los justos re- querimientos de la opinión, y aquellos obstáculos, ya tradicionales, se allanaron ante la justicia que reclamaba sus fueros.

Al fin, señora marquesa, hemos logrado dar una pequeña satisfacción á la vanidad, que es tan hu- mana y tan justificada á veces, y los que dudaban de que la merced se concediera,—muchos de los cuales juegan al tréffico con usted,—se habrán convencido de que todo es posible, y de que todo llega en este pícaro mundo.

Y por algo dijo Campoamor aquello de

«Si firmes en esperar, que de ese modo algo consigne el que lo espera todo.»

Pero como nunca faltan por ahí gentes de avie- sa intención, hay quien teme que los pobres sean los que hayan estado perdiendo con que sea usted grande de España.

Pero yo no lo creo, porque ahora es cuando usted, seguramente, ha de acentuar la nota que le ha erigido á un altar en el corazón de cada menes- teroso.

Porque hay que justificar aquello de que nobleza obliga.

Y usted es noble por todos cuatro costados.

Lunes.

SE ACABÓ LA CUENTA

El día de hoy ha sido saluado con verdadero júbilo por los devotos de Santa Nómiga, la encar- gada de la manutención de muchos vagos, que vi- ven chapando la rica ubre del presupuesto.

Terminó la penosa cuenta de Enero, que todos hemos subido como Dios nos ha dado á entender.

¡Qué últimos días del mes de Enero! ¡Qué largos! ¡Qué llenos de angustia, necesidades y priva- ciones!

Porque encontrar en tal día una peseta, era mu- cho más difícil que hallar un conservador que hable bien de Maura, ó un republicano que se fie de D. Melquíades.

Pero ya pasó Enero, con sus noches claras y se- renas, con sus días largos y sin dinero, y con la persecución del inglés tenaz é implacable que nos seguía como la sombra al cuerpo.

Los teatros se reaniman; los cafés recobran su aspecto habitual; el biztak con patatas y la clásica media tostada reconquistan su perdida cliente- la, y la alegría de tener dinero, esa alegría que no se confunde con ninguna otra, se refleja en todos los rostros.

Saludemos con júbilo al segundo mes del año, el más corto de todos, y el amable mensajero del buen tiempo, durante el cual se puede hasta salir á cuerpo, y en el que el beugo queda oficialmente retrado de la circulación.

Martes.

INTERCAMBIO INTELLECTUAL

Por estas tierras tenemos sufiase de huéspedes in- tellectual al finstre argentino, D. Belisario Roidán.

Los madrileños hemos recibido al noble emba- jador intelectual con todos los honores correspon- dientes á sus altos merecimientos, y esto debe enorgullecernos, pues hemos hecho algo con un poco de sentido común.

D. Belisario ha sido objeto de toda clase de aga- sajos; le hemos abrumado á banquetes, á recep- ciones y á fiestas de todo linaje, y temo que si no echamos el freno á nuestro natural entusiasmo, vamos á matar á D. Belisario de un obsequio, como al famoso *Lustipia*.

No es propio de este lugar el estudio de la labor del Sr. Roidán; quédese esta misión para los jóve- nes ateneístas.

Nosotros ledamos la bienvenida á estas latitudes moretistas, y en paz.

Como compensación de la venida de D. Belis- ario, tenemos por tierras americanas á Altamira, á Salvador Rueda y á Cavestany.

La intelectualidad española está representada por el catadrático de la Universidad de Oviedo, Sr. Altamira, y nada se nos ocurre decir respecto del caso.

En cuanto á Salvador Rueda, ya es harina de otro costal.

Muertos Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce, España se ha quedado sin postas líricas.

Los que pretenden continuar las tradiciones de nuestros líricos, son igualmente malos, y se pue- den hablar de tú.

Rueda llevó á América una música desquiciada y totalmente huera, y un sí no es pasada de moda.

Aquí ya conocemos sobradamente todo lo que ha hecho y nos sabemos de memoria lo que ha de hacer, y él, que no ignora esto, emigra al nuevo mundo, donde, según algunos, está nuestro porre- nir intelectual, como en Marruecos está nuestra esperanza mercantil.

El telégrafo nos cuenta que Cavestany ha obte- nido en América un gran éxito.

La verdad, esto es lo que yo no me explico, por-

que en los treinta años y pico que el Sr. Cavesta- ny lleva cultivando la literatura, así dramática como lírica, aparte aquel pequeño acierto de sus mocedades, *El cielo de su culpa*, no conozco de él nada digno de ser recordado.

Sin embargo, hay quien asegura que sólo le ha faltado al Sr. Cavestany que lo doren á fuego, por- que ya no saben qué hacer en él.

Y ahora me acuerdo de aquella copla:

«El mentir de las estrellas es un hermoso mentir, porque ninguno ha de ir á preguntárselo á ellas.»

Miércoles.

EL PRIMER RESERVA

El escaso elemento canalejista está loco de con- tento y dando volteretas de satisfacción.

Entre los admiradores de D. José, el que un día fué joven ministro, reina la alegría más inusitada, porque ven, ó creen ver, que alboran el día de la realización de sus locos sueños.

¿Y qué ha sido ello?

Pues bien poca cosa: una visita á la plaza de Oriente, y una frase de D. José.

El Sr. Canalejas se ha llamado á sí propio el *primer reserva*, y esta pequeñez ha bastado para que los señores Herrero, Gayarre y Saint-Aubin, los únicos que componen la legión canalejista, se crean ya en el próximo goce de las ollas del pre- supuesto.

Y ahí tienen ustedes al iluso *Canizares*, léase Canalejas, paseándose entre barreras, y esperando que D. Segismundo dé la coetada definitiva, para que el alguacillo de turno, obedeciendo la orden presidencial, le grite:

—¡Don José, el toro!

Pero ¡ay!, D. José no tiene en cuenta que Moret, el picador de tanda, está muy acostumbrado á las caídas, y aunque sean éstas de mucho peligro, nunca le falta un buen capote que esté al quite.

Porque para caídas, ¡Moret!

¡Cuidado que las ha dado tremendas!

Y no obstante, ahí le tienen ustedes ejerciendo de *Zurito* y picando todos cuantos toros le echan al redondel, por muy bravos que sean.

De modo que, como alguna hecatombe inespera- da no disponga lo contrario, tenemos primer re- serva para toda la temporada liberal, que, según parece, no será muy larga.

Jueves.

EL NÚMERO DOS

Aún no repuesto el Sr. Aguilera del disgusto que le dieron pocos días ha los concejales republica- nos, ha sido desagradablemente sorprendido con la noticia de que dos ediles habían presentado al Juzgado de guardia una grave denuncia con moti- vo de ciertos pequeños chanchullos descubiertos en uno de los más lucrativos é importantes servi- cios municipales.

Por lo visto, los ediles antidinásticos se han propuesto amargar la existencia de D. Alberto, y lo van á conseguir cumplidamente.

Porque ahora se tira á dar, y, sobre todo, á don- de duele, que es lo que puede ocurrir.

Antes, el cañón de la denuncia era disparado con pólvora sola; ahora se dispara con balas, y de las de mayor calibre.

Por ahí se debía haber empezado hace muchos años, y otra muy distinta sería nuestra suerte.

D. Félix de la Torre y D. José María de la Torre, ambos concejales republicanos, han descu- bierto que un gazapo de mucha consideración es la obra del adquinado de la calle de Segovia.

Otros, menos avisados que ellos, hubieran de- nunciado el hecho en la próxima sesión municipal; se hubiera armado un poco de escándalo; el alcal- de hubiera prometido informarse; se hubiera in- coado un expediente, para averiguar quién se come los adoquines y los carros de arena que se han echado de menos.

Y al cabo de muchos meses, cuando ya nadie se acordase del asunto, se hubiera decretado la ce- santía de algún infeliz que maldito lo que tenía que ver con el negocio y *¡tutti contenti!*

Pues el procedimiento es tan viejo y se ha abu- sado tanto de él, que ya no tiene eficacia alguna.

Comprendiéndolo así, los señores D. Félix de la Torre y D. José María de la Torre, han echado por el atajo, que en estos asuntos es el camino más corto, aunque no deje de tener sus peligros.

Vaya mi aplauso á los valientes ediles, al que seguramente se unirá el de todo el pueblo de Ma- drid.

MÚSICA

Si en este Madrid tuviéramos la buena costum- bre de leer la prensa de provincias, nos enteraría- mos de que la cosa está que arde, en materias musicales.

Figúrense ustedes que la Intendencia de Buenos Aires (léase Ayuntamiento), ha rogado al gobierno español que envíe á aquella capital una banda de música.

¡Y el gobierno español, sin andarse con rodeos, ha dispuesto que la banda que pase el charco sea la monísima y flamante banda municipal de Ma- drid.

¡La que se armó al hacerse pública la noticia de este acuerdo!

Porque en España hay sus quinientas bandas de música perfectamente organizadas, y entre ellas, algunas, más que notables, notabilísimas, como son las de Barcelona y Valencia, y claro es, que todas han puesto el grito en el cielo al verse pos- tergadas de tal suerte.

Si aquí hubiera sentido común, lo procedente, lo lógico y lo equitativo, hubiera sido abrir un con- curso nacional, y por sufragio universal elegir la que habría de ir á Buenos Aires, con motivo de las fiestas de la Independencia.

Pero así como la moral hayé de Grecia, también el sentido común ha huido de España hace mucho tiempo, y así se da el caso de que ciertas decla- ciones gubernamentales encenen los ánimos y alembren edios entre las provincias hermanas.

Nadie podrá regatear méritos artísticos á la ban- da municipal de Madrid; pero esto no quiere decir que algunas de las bandas provincianas carezcan de lo suficiente para competir con aquella.

¡Cómo se conoce que gobierna Moret!

Su nefasta influencia llega hasta las cuestiones artísticas.

¡Esto ya es el colmo!



¡Y VAYA CORDO!...

Los españoles somos así; no tenemos pena que nos dure cinco minutos.

Después de lo *pelados* que nos han dejado las pascuas de Navidad teniendo que pasar el mes de Enero con rabos de bacalao á diestra y siniestra, ya nos traen trastornados los futuros carnavales.

—Leonor—decía D. Pancracio á su cara cos- tilla—mira qué careta me ha comprado... ¿A que no sabes á quién se le parece?

—¡Toma!, pues á La Cierva, cualquiera lo co- noce.

—¿Y ésta?

—A Maura.

—¿Y éstas otras?...

D. Pancracio traía en un cajón las ilustres efi- gies de todos los que se han distinguido cuando la última etapa del partido conservador en el poder.

—Pero, ¿para qué tantos antifaces? pregunta D.ª Leonor revolviendo por ver si encuentra á Co- lombine para ponerlela ella, ó alguna otra mujer.

—Porque el principal—contesta D. Pancracio— nos dijo que el mejor modo de poder conseguir que Moret ó su faldero Alba nos subiesen el suel- do, era una bonita ridiculización del partido con- servador, cuidando que no faltase Gabrielito Mau- ra en la comparsa.

Y es cosa digna de ver cómo D. Pancracio y co- legas, en vez de escribir en la oficina, se pasan las horas discutiendo cómo ha de ser el estandarte y estudiando los versos.

D.ª Leonor tiene gran empeño en que su mari- do sea el que más se luzca, y todas las noches le toma la lección.

—Vamos á ver—le decía el otro día—ayer que- damos en

Que Maura es un cochino un puerco y algo más, todo el mundo lo sabe y es mejor callar.

—Sí; pero los hemos reformado, porque á D. Te- rencio le pareció que eso de puerco era sinónimo de cerdo y dice que es mejor poner sacio ó ma- rrano.

—Bueno, dejemos ese y vamos á los otros.

—No, primero á ver si sé los que hacemos en honor de Romanones:

Alvari... toto Alvari... toto Alvarito suba usted que España lo que ansía, es verle así accender y ser pronto ministro y...

No me recuerdo; pero creo que sigue con música diferente:

Y presidente y algo más... y algo más... y algo más...

—Pero, ¿tú que estás diciendo?

—No me acuerdo bien de la segunda parte: *Fa- tón y las cajas de miertos*.

—¡Pues vaya un título que lle habéis dado! ¿Y después hacéis mención de los ministros?

—El que tal intente, puede contar con la cesan- tía, amén de no cobrar los días que tenga de tra- bajo. Ya nos avisaron que cuidado con nombrar á Barroso ó cualquiera *ejusdem calañas*.

Y D. Pancracio sigue como si no pensando en lo que se ha de divertir aquellos días y escogiendo la careta que mejor le está.

Y sin ocurrírsele cómo se acabará Febrero.

Zapatista.

VIVERO

Nuestro querido amigo el reputado médico forense Sr. Cordido, se halla bajo el peso de un tremendo infortunio.

Se ha visto desventurado, simpática e inteligente criatura de nueve años, ha tenido la inmensa desgracia de perder trágicamente bajo las ruedas de un automóvil guiado por un dependiente del Sr. Barro Polo.

La terrible escena del no intencionado atropello, que costó la vida al inocente y desventurado niño, sobrecogió a cuantas personas la presenciaron, produciendo un movimiento de dolorosa y efusiva simpatía hacia el atropellado padre y familia de aquél.

No escatamos palabras con que testimoniar al Sr. Cordido nuestro sentimiento por la irreparable pérdida de su infortunado hijo, y por esto nos limitamos a enviar al amigo querido, a su bendecida señora y demás familia, el testimonio de nuestro dulce afecto, profundo, sentidísimo.

Y al hacerlo así, creemos interpretar el general sentir con el pueblo entero se asocia al duelo que aflige, en estos dolorosos momentos, a los padres y hermanos del inolvidable cuanto desgraciado jovenito.

23 Enero 1910.

NOTAS BILBAINAS

**Estimado Melones:** Estos días estamos sufriendo un temporal de aguas y vientos que no le dejan transitar a uno por las calles; así que no puedo viajar como debiera el encio y corrompido cine de los barrios altos, los cafés de las columnas y Rotas, centros de desahogadas pupilas y *cuartel general* de guindas y tarascas. Pero ¿para qué visitarlos? ¿Para decir siempre lo mismo? Aunque la sinvergüencería aumenta y las autoridades allí presentes, toleran los *couplets* encios, bailes indecentes y otras lindasas del repertorio callejil para instrucción de los intelectuales mal casados; hay que mojarse, hay que reírse, hay que sufrir para ver a esos embusteros de viscaitaras católicas, que como si fueran lapas, se pegan y agarran en la obscuridad de los palcos. ¡Viva Buskadil! ¡Qué barbaridad! Y no creáis, van en aumento; taberneros que no quieren maquetos que toquen la guitarra en sus tasacas; veterinarios, escribientillos de comercio, y alguno que otro comerciante y capitanes de los barcos de la Sota, y... muchos ex alcaldes de barrio...

¡Qué contento hemos tenido al hijo del *frust* periodístico! Hasta los calzoncillos ensuciados de la moscorra cogida por haber descubierto, inflado y bombeado la captura de una expedición clandestina de armas. Una caja de revólvers facturada en Lejona, caja que el vista de Aduana hizo conducir en un carrito con un borriquito muy mono, muy monita; y luego, todo el ruido, la caja; fueron al Gobierno civil y colorín, colorao, todo se ha acabado. Cuando los liberales están en el poder, siempre sueñan con armas, con carlistas, estos tonos de *El Liberal* con la *midistis*, de que entren los de la verdad por el callejón y hagan funcionar la máquina de las mentiras. Y dice el desahogado *pepaluchó*: «Oímos referir que son varias las cajas iguales a la que fué incautada, que han sido remitidas a las Arenas». ¡Si serán las del vapor *Fortway*? ¡Que viene el coco!

En la sesión última de nuestro ayuntamiento y como siempre con un público escogidísimo en los bancos del Arenal y tugurios de Miravilla, Cortas y Cantarranas, se acordó tomar en consideración la moción presentada para suprimir los consumos; y patrocinó el proyecto de la Exposición aceptando el solo (el Ayuntamiento) la responsabilidad económica. El primer punto, lo encuentran las izquierdas muy fácil; pero no ven la obediencia; cuando se lleve a efecto, se tocarán las consecuencias. ¿Con qué van a cubrir el déficit que dejan los ingresos de los consumos? Quizá con los beneficios de los matutes de los *avanzos* (Vistos el del vermouth, y socialero, del Alcohoycet).

El segundo punto, es todavía más *grandioso*, más *bullanguero*. La Exposición de 1912. Los iniciadores y parte de la mayoría democrática—liberal y socialista, ó solo por ser monos de imitación ó por conveniencia, quieren tirárselas ahora de capitalistas, de burgueses, a costa del pueblo, del comercio y de los tontos.

¿No recordáis, bilbainos, que parte sino todos los de la izquierda del *Mami* han sido siempre enemigos de fiestas y de que el comercio viva? ¿Quiénes son los culpables del cierre de tabernas? Quiénes ahogaron la fiesta de la Ria, apagando las luces y llevándose cuanto en los barcos había; y otras y otras fiestas?

Preguntárelo a la policía, a los barrereros y a todos los vecinos honrados de la villa, y contestarán; los socialistas, los avanzados, la hampa, los *güños*, los ladrones de chatarra, y sacos; esos...

Ya marchó el Toledano, el burgués a esa villa del Oco a pedir mucho al gobierno, sobre todo que enterran a los suyos civilmente; y luego a lo de la Exposición.

Y hay quien se codea con él y viaje a su vera!

Nada, nada, que ara verde y se la comió un burro.

Todos iguales, todos figurines. Que no, que no se lleva a efecto la Exposición; lo dice,

Ocenia.

Correspondencia administrativa.

- Cereso de Río Tiron.—B. R.—Fin Mayo 910.
- Fuente Vaqueros.—R. P.—Fin Enero 910.
- Riaño.—P. de la F.—Fin Agosto 909.
- Bilbao.—A. L.—Fin Noviembre 911.—Se le remitirá oportunamente.
- Villanueva de los Infantes.—M. M.—Fin Diciembre 909.
- Fuencarral.—S. E. y M.—Fin Diciembre 910.
- Santo Tomás de Zabarcos.—J. G.—Fin Enero 911.
- Bambibre.—J. A. F.—Fin Diciembre 910.
- Villanueva del Campillo.—P. P.—Fin Junio 910.
- Rota.—J. P.—Fin Diciembre 910.
- Eucinasola.—F. D.—Id. Id.
- San Miguel del Arroyo.—L. Li.—Id. Id.—L. M.—Fin Mayo 910.
- Cuellar.—P. Q.—Fin Diciembre 910.
- Torre.—F. A.—Suscripto.
- Murcia.—A. A.—Fin Enero 911.
- Jarajá.—A. A.—Irá todo oportunamente.
- Vieja.—A. P.—Fin Diciembre 910.
- Piedramillera.—E. R.—Id. Id.
- Somosa.—J. R. M.—Fin Enero 911.
- Arganda.—M. R.—Fin Enero 910. Se está cargando.
- Jijona.—J. M. B.—Fin Diciembre 910.
- Calacaste.—J. de V.—Irá en su día.
- Ocentejo.—A. L.—Fin Abril 911.
- Cantalpino.—F. B.—Fin Diciembre 910.
- Villar de la Encina.—C. V.—Fin Septiembre 910.
- Miraflores.—M. E. G.—Fin Mayo 911.
- Tomelloso de Tajuña.—F. M.—Fin Enero 911.
- Bao.—P. R.—Fin Diciembre 910.
- San Miguel del Aguayo.—S. G.—Id. Id.
- Villar.—M. R.—Id. Id.
- Toledo.—Corresponsal.—Recibidas 17,59 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Uzagre.—E. S.—Suscripto.
- Cardiel de los Montes.—F. M.—Fin Enero 911.
- M. M.—Fin Diciembre 910.
- Castrillo Tejerigo.—A. P.—Fin Enero 911.
- Ordaña.—C. de O.—Id. Id.
- La Horra.—C. de O.—Fin Diciembre 910.
- Villar de Santos.—J. E.—Id. Id.
- Avila.—J. M. F.—Está muy bien.
- Mambriella de Castrejón.—J. F.—Fin Febrero 911.
- Barriobusto.—J. B.—Fin Diciembre 910.
- Bustillo del Páramo.—D. M.—Id. Id.
- Cuenca.—A. L.—Fin Septiembre 910.
- Manasalbas.—R. F.—Fin Diciembre 910.
- Mérida.—M. M.—Id. Id.
- Villaviciosa.—J. D.—Id. Id.
- Ujo.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.
- Liendo.—B. A.—Fin Diciembre 910.—Remitienda Constitución.
- Santiago.—Corresponsal.—Recibidas 15,65 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Frechilla.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Portillo.—F. Z.—Fin Diciembre 910.
- Laguna de Cameros.—B. A.—Fin Febrero 911.
- Fermoselle.—V. I. C.—Fin Agosto 911.
- Literna.—M. P.—Fin Diciembre 910.
- Bilbao.—L. O.—Fin Agosto 910.

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PROBAD

los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

PAQUETES	PASTILLAS	PESOS
De 850 gms.	16	1 y 1,25
De 400 id.	4, 16 y 24	1,25; 1,50; 1,75; 2 y 2,50
De 460 id.	14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50

Cajitas de merienda con 64 raciones a 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo, desde 50 paquetes.—Representante en Madrid: Rufo Boitrago, Montera, 23, mantiquería. Teléfono núm. 1.720.

AVISO

Todo el que sufra de herpes, toses y demás incurables sabrá el remedio escribiendo a Juan S. Bernabé, Vera de Almería. Agentes, faltan.

Dos magnificas oleografias.

Una del Sagrado Corazón de María. Otra de S. S. el Papa, Pio X.

Cada oleografía mide 26 centímetros de alta por 64 de ancha, y están reproducidas a 17 colores. Precio de cada oleografía, UNA peseta. Se remite a provincias, certificada, la oleografía que se desea, anvisado 1,25 en sellos de correo. Pidiendo las dos 2,25 pesetas.

Los lectores de EL FUSIL, Asociaciones, Círculos, libreros y revendedores que pidan diez ejemplares de cada ó surtidos, pagarán por los diez 7,50 pesetas, libros de gastos de correo y certificado.

Los pedidos, con su importe en letra del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de correo, a

Antonia Res

(LIBRERO)

Jacometrezo, 80, 4.ª dcha.—MADRID

(Casa fundada en 1896).

IMPORTANTE.—Esta Casa admite suscripciones a todos los periódicos de Madrid ó ilustrados de Madrid.

A los que encarguen suscripción por un año, regala *El Ideal de los Cocineros*, libro con más de MIL recetas de cocina, repostería, etc., etc., cuyo libro vale DOS pesetas, ó las dos oleografías arriba anunciadas.

FUSILEROS

CASA DE HUESPEDES

DEL FUSILERO

ANGEL RIEZO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato, deben ir a la CALLE DE ESPARTEROS, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Biojana*, que ocupa los pisos primero y principal.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente núm. 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERÓNIMO FARRE GAMELL

Calle del Cisne, 21.—Hotel.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su *tratamiento especial*, los herniados, no sólo quedan a cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son *gratis* los reconocimientos y consultas.

Si queráis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid a dicho ortopédico el *FOLLETO* titulado *Hernias y cuestiones relacionadas con su tratamiento*, que ha publicado recientemente y que envía gratis a todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Calle del Cisne, 21, hotel (fundado en 1897).

PESADUMBRES

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11 x 16 cms., de 160 págs. En cartón, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novela *PESADUMBRES* una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, a la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la bondad. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse a esta Administración, acompañando su importe.

CHIC PARISIEN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA

San Bernardo, 5.—Madrid.

Única Casa en Madrid dedicada al ramo de modas y a la ocurrencia del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y cortadoras de primer orden.

ESCUELA PROFESIONAL DE CORTES PARISIEN (SISTEMA MODELAGE)

El sistema *Modelage* es el único con que se enseña CORTAR. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula a seguir aprendiendo y a perfeccionarse en tan útiles enseñanzas, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y señoritas forasteras.

FIGURINES

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MÁS CORRIENTES:

<i>Chic Parisien</i> (mensual).....	6,00 Ptas.
<i>La Mode Parisienne</i> (id).....	2,50 »
<i>Tolletes Parisiennes</i> (id).....	2,00 »
<i>Le Chic Parisien</i> (id).....	2,00 »
<i>Weldon's Ladies Journal</i> (id)....	0,90 »
<i>Lady's Pictorial</i> (temporales)....	4,00 »
<i>Printemps ó Hiver</i> (Abrigos) (id)...	4,00 »
<i>Jeunesse Parisienne</i> (id).....	4,50 »
<i>Weldon's Catalogue</i> (id).....	1,25 »

PATRONES

Se venden patrones de toda clase de prendas a los siguientes precios:

	EN MEDIDA	A LA MEDIDA
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo..	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la Moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten a provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de un importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA A

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA

San Bernardo, 5.—Madrid.

“EL FUSIL,” EN VITORIA

Se vende en los puestos de periódicos (del señor Alonso, establecidos en el Kiosco del Globo, y calle de Estación, 2).

Nota importante.—El Sr. Alonso regala el valiente semanario EL FUSIL a todo aquel que se suscriba a alguno de los periódicos que tiene a la venta en los citados puestos.

Kiosco del Globo y Estación, 2.

— VITORIA —

POLVOS MIGNON

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los POLVOS MIGNON son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos; no contienen ninguna substancia nociva, evitan toda clase de enfermedades de la piel, dando suavidad y tersura al cutis, conservando los encantos de la hermosura y frescura de la juventud, y embelleciendo el semblante de una manera prodigiosa.

Sus efectos son inmediatos. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la fina capa de los POLVOS MIGNON.

Los POLVOS MIGNON son un excelente específico que ha dado fama a muchos químicos extranjeros.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Cárles.

DEPÓSITO EN MADRID:

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA

San Bernardo, 5, principal.

PRECIO DE LA CAJA: 3 PTAS.—POR CORREO: 3,50

UNA FAJITA, POR AMOR DE DIOS!

El Chico de EL FUSIL pide con mucha necesidad, para evitar confusiones y pérdidas de tiempo, que los suscriptores que escriban renovando la suscripción, participando el cambio de residencia ó para cualquier otro asunto administrativo, tengan la bondad de enviar una de las fajitas con que reciben el periódico.